



1<sup>ER</sup>  
**CONCURSO  
NACIONAL DE  
ENSAYO POLÍTICO**

***MENCIÓN HONORÍFICA***

***Retos y avances: Juventudes  
y percepciones universitarias  
en la reproducción de la  
democracia en México***

ITZEL RUBÍ DÍAZ TINOCO  
RUBÉN REMEDIOS



INSTITUTO ESTATAL ELECTORAL

## **Retos y avances: Juventudes y percepciones universitarias en la reproducción de la democracia en México**

### **A manera de introducción**

¿Puede un grado académico incidir en la reflexión de la emisión del voto en el contexto mexicano? ¿Es el estudiante universitario del siglo XXI garante de aceptación y procurador de la permanencia de la democracia en México? Una de las premisas que se manejan y que se retoman cuasi dogma estructural del pensamiento político en México es la relación de la conciencia de voto y la búsqueda de la democracia, con la educación. De ahí que exista una tendencia a pensar en la educación como parte activa del ejercicio democrático.

Si bien este elemento puede o no, ser retomado desde la academia como elemento sustancial argumentativo; en la cotidianidad, nos vemos inmersos en el flujo comunicativo referente, no sólo a nuestras preferencias partidistas, sino que el transitar del ejercicio que inició a principios del siglo XX, como parte del festín adquirido tras la revolución mexicana, ha favorecido de manera insoluta, la percepción de la democracia como un logro ciudadano.

Sin embargo, a más de 100 años del enérgico llamado maderista hacia el “sufragio efectivo, no reelección” vale la pena preguntarse si podemos seguir bajo la idea de que nuestros jóvenes universitarios, muchos de ellos beneficiarios de la renovación constitucional de 1917, que permitió el acceso a la educación pública como objetivo primordial del Estado mexicano, son hoy, hijos, creyentes, partidarios y defensores de la democracia en México.

Responder, o intentar resolver esta pregunta, sin duda nos lleva a una aportación para el entendimiento de *los Retos y avances de la democracia en México*. Sin embargo, es imposible descartar la importancia de profundizar en el estudio de todo el conglomerado de temas latentes, apuntados en la convocatoria de la que se extiende el presente ensayo.

De manera que, en el tenor discursivo de la problematización de la democracia, he convenido presentarles algunas líneas de discusión sobre la percepción de jóvenes universitarios, respecto a la democracia y a la política mexicana, ya que ¿Cómo podemos hablar de los jóvenes, si no sabemos su opinión? La fuente principal retomada para la elaboración del presente ensayo, se retoma de un estudio realizado hace casi una década, con un marco referencial de antropología política, y tomando cómo sujeto de estudio, a la masa estudiantil universitaria de la Universidad Autónoma de Yucatán. Si bien, pudiera parecer un desfase temporal, lo que se presenta a continuación me permitirá mostrar cómo la arraigada estructura de la idea de la democracia en México se reproduce en la actividad universitaria y al mismo tiempo permite la reproducción de la democracia. Así como también demostrar que, a casi una década de la investigación original, la realidad mexicana no ha mostrado un avance significativo en cuanto a mecanismos para fomentar la concientización respecto al voto desde la cúpula universitaria<sup>1</sup>. Aquí cabe aclarar un punto.

De manera que, el presente ensayo se compone de tres apartados que en conjunto buscarán demostrar, que, contrario a lo que se puede pensar sobre una consolidación de la legitimación de la democracia a más de 100 años de la victoria revolucionaria, la realidad es que, el descontento y desvinculación de los jóvenes con la política nacional, así como el hastío al mal manejo de la política estudiantil universitaria, propician una percepción negativa del sistema democrático.

Por lo cual, el primer apartado, *El problema intrínseco de la democracia en México*, nos lleva a reflexionar sobre la relación entre el Estado y su papel en la formación de los ciudadanos. Debatiendo de esta manera, sobre los programas educativos impulsado como referente de la continuidad del sistema político democrático. El segundo apartado, *Avances y los retos de la percepción en el seno*

---

<sup>1</sup> En este ensayo nos avocamos estrictamente a la cuestión de la percepción de la democracia, por lo que si bien, los movimientos estudiantiles como #yo soy 132 u otras referencias que pudieran ser entendidas desde las diferencias entre partidos políticos y la creación de nuevos partidos políticos, no son parte de la discusión.

*universidad.* Se presentan los datos duros de las percepciones estudiantiles los cuales serán discutidos y problematizados en el último apartado: *Retos y oportunidades, entre la reproducción y la conciencia.* En donde presento una reflexión sobre las permanencias de prácticas que se reproducen en las comunidades estudiantiles universitarias y que impiden la formación de una ciudadanía crítica y reflexiva sobre la política y la democracia en México.

### **El problema intrínseco de la democracia en México**

Es bien sabido el papel principal que juega el Estado en la producción del ciudadano, acorde a los valores, intereses y expectativas ideológicas de éste. De ahí que en la actualidad, el gobierno federal de la 4t, motive la idea de la corrección de los libros de texto gratuitos, bajo una perspectiva ligada al desconocimiento de un tipo particular de modelo económico. Si bien, la polarización entre dos posturas antagónicas pueden recrudecer enfrentamientos ideológicos sobre el tema de la educación pública y gratuita, la realidad es que no es un tema nuevo en lo absoluto.

Al respecto, investigadores de la educación señalan que los sistemas, su continuidad y reproducción, dependen directamente de la capacidad de éste para transmitir sus valores, creencias y conductas de generación en generación. Pero si nos preguntamos, qué es la educación, tenemos que partir del hecho de que es una actividad que por medio de un planeación específica de elementos que se pretenden transmitir, logra adecuar y moldear el desarrollo de los individuos. Asimismo es por medio de la educación que se inculca a los individuos, las normas sociales y morales de la sociedad a la que pertenece. (Dolores Juliano, 1996; Delval, 2002). “así pues, resulta que cada sociedad trata de perpetuarse en los nuevos individuos que nacen dentro de ella [...] haciéndolos que se identifiquen con los ideales de esa sociedad, o con los ideales del grupo dominante” (Delval, 2002: 3). Tenemos entonces que la participación, la aceptación y reproducción de los ejercicios democráticos, son parte de esos valores que el Estado promueve por medio de la educación.

Es así que, el valor que cada uno de los ciudadanos imprime hacia nuestro sistema democrático, deriva en parte de la preocupación del Estado por mantener a flote esa forma específica de gobierno. En 2013, se presentó un análisis de los libros texto gratuitos<sup>2</sup> y cómo en sus párrafos y explicaciones se transmitía justamente la visión que el Estado, en su afán de perpetuación desde el sistema de elección popular, enseña a los niños la forma en la que la democracia debe ser vista.

[...] el discurso presentado por la Secretaría de Educación Pública consta de tres momentos: el primero exalta el concepto de democracia como un logro sólo superable por su continua reproducción. Se valora al ciudadano como el agente con el poder máximo para asegurar su futuro y el rumbo del país. La segunda etapa es donde se muestra que en realidad, el ciudadano no tiene poder sobre las decisiones que dirigen el rumbo del país, únicamente tiene el poder de elegir a la persona que tome esas decisiones. Esta etapa parecería una especie de desencanto, pero que no se puede omitir pues se estaría mintiendo por omisión, sin embargo, la tercera etapa del discurso señala lo difícil que sería si todos los ciudadanos tomaran parte en la toma de decisiones “esa situación haría inoperante todo lo demás, y por eso existe la posibilidad de que el pueblo elija, para integrar al gobierno, a las personas que lo representen y protejan sus intereses” (García & Gonzáles, 2007: 207). En (Díaz, 2013: 33-34)

Como se puede observar, parte del quehacer del Estado en cuanto a la educación, se refiere a la transmisión de valores particulares, en este caso la del sistema democrático como mecanismo óptimo de regulación y legislación. El desarrollo de esta idea se refuerza con la forma historiográfica adoptada para la enseñanza del pasado histórico de México y la formación de la república, también durante el periodo de educación obligatoria. En este contexto se busca que el estudiante relacione la idea de libertad y emancipación de sistemas de corte absolutistas como lo fue la monarquía colonia o la dictadura porfirista, con la revelación de un triunfo revolucionario: “sufragio efectivo, no reelección”.

De esta manera nos encontramos con una educación que promueve y reproduce los valores de la democracia desde dos trincheras teóricas (formación

---

<sup>2</sup> Se refiere a los libros de texto gratuito de primaria y secundaria. Para el análisis de utilizaron los libros elaborados por García y Gonzales (2007)

cívica y ética e Historia de México) y una trinchera práctica, la cual se entiende como los ejercicios de representación estudiantil y organizaciones estudiantiles, elegidas por votación. Pero si nos preguntamos ¿cómo funcionan estas prácticas para los fines del Estado?, la pregunta muy probablemente que debería hacerse es ¿por qué a la edad adulta la mayoría de las personas que recibieron educación obligatoria tenemos la idea firme y clara de la participación individual en el proceso democrático y en la elección popular?

Muchas son las teorías psicológicas que nos van a plantear el reforzamiento conductual por medio de la práctica, pero la antropología post-estructural también tiene aportaciones respecto al tema. Basta recordar el concepto de biopoder de Michel Foucault, cuando nos dice que “el cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido” (2005: 33). De manera que los ejercicios y las prácticas de la elección por voto mayoritario así como las elecciones estudiantiles para elegir representantes estudiantiles, son mecanismos prácticos que refuerzan una teoría ya inserta como parte de la educación pública obligatoria.

La continua convivencia de los estudiantes universitarios con la política nacional y estudiantil a través de diferentes medios, así como por medio del ejercicio práctico inserta en la memoria colectiva las creencias y valores que el Estado fomenta para la vida ciudadana y como forma de legitimación y reproducción del Estado mismo, buscado por estos medios la creencia de que el sistema es incuestionable.

Una vez establecida la importancia que juega la educación pública y obligatoria para los intereses del Estado, es momento de dar un salto hasta la educación universitaria para conocer las perspectivas de los estudiantes respecto a la democracia, al sistema político nacional y el sistema político estudiantil. Para esto retomo datos duros extraídos de una encuesta realizada con fines

investigativos respecto a las organizaciones estudiantiles de la Universidad Autónoma de Yucatán<sup>3</sup>

### **Entre los avances y los retos del quehacer democrático para la juventud universitaria**

“La gente debe creer en su sistema. Si en él se da una estructura de castas o de clases, la gente debe creer que tal estructura es buena o, al menos, si no buena, inevitable” (Spindler, 1993: 233).

Decidí iniciar este apartado con una breve cita de Spindler, si ustedes como yo, obtuvieron su educación gracias a la constitución de 1917, por medio del recurso educativo de la enseñanza gratuita hasta sus últimas consecuencias, habrán pasado por todos estos reforzamientos teóricos y ejercicios prácticos inculcados en los albores de la escuela pública. De ser así tanto ustedes como yo podríamos llegar a un punto interesante en donde, sin importar la forma en que nos enfrentemos a nuestra realidad, esa realidad resulta sólo como una cuestión mejorable pero siempre que se encuentre ceñida al sistema oficial: La democracia. Es decir, el ejercicio del voto hacia uno de los candidatos, hacia uno de los partidos políticos, hacia una de las alianzas.

Partiendo de ese hecho, les presento algunas de las percepciones que considero necesarias de tomar en cuenta si en verdad existe en nosotros una preocupación por la mejora y permanencia del sistema democrático. Nos

---

<sup>3</sup> Los resultados de las encuestas que se presentan en el segundo apartado, derivan de una investigación que realicé sobre las organizaciones estudiantiles de la Universidad Autónoma de Yucatán. La totalidad de las preguntas, gráficas y tablas surgidas del manejo de datos desde el programa SPSS. Se encuentran disponibles en Díaz, Itzel (2013) *La participación de los jóvenes universitarios en las organizaciones estudiantiles como mecanismo de representación democrática. El caso de la Universidad Autónoma de Yucatán*. Tesis de Licenciatura, Facultad de ciencias Antropológicas. UADY.

Asimismo parte de estos resultados sirvieron para la realización de un capítulo del libro *Los procesos electorales yucatecos de 2012*, coordinado por el Dr. Efraín Poot (2013) en donde se participó con el capítulo “El Partido Revolucionario Institucional y su relación con las organizaciones estudiantiles. Elecciones 2012”.

encontramos con este certamen, en donde la cuestión es encontrar cuáles son los avances y los retos que nos falta por cumplir, bajo la idea de la búsqueda de la perfectibilidad de un sistema que avalamos y reproducimos: el sistema democrático. ¿Qué opinan entonces los jóvenes universitarios de esta premisa? ¿Cómo entienden el concepto de democracia y como relacionan la política estudiantil con el sistema político mexicano?, bueno, eso es lo que les presento en este apartado.<sup>4</sup>

Una forma de encontrar y entender el interés de los universitarios en la actividad política es por medio de su participación en las elecciones estudiantiles sobre esto, un 77% de la población universitaria votó para elegir representantes estudiantiles en la elección inmediata anterior. 16% mencionó haber votado y un 4% decidió anular su voto.

Ahora, si nos preguntamos sobre las razones para el ejercicio de su voto, nos encontramos con lo siguiente: el 36% relacionó el voto directamente con la amistad, con compra de su voto, o por las fiestas organizadas por el candidato. Empatando con otro 36% que relacionó su voto con las propuestas. Por el otro lado, las personas que respondieron no haber votado, arrojaron las siguientes causas: un 77% lo hizo debido a que ninguno de los candidatos era considerado su amigo. Un 5% lo relacionó con la falta de propuestas y otro 5% con el desinterés en los temas políticos estudiantiles. En este punto vale una aclaración, si bien pudieran parecer poco factible las prácticas de compra o coerción de votos en una elección estudiantil universitaria, la realidad es que es una práctica común, por lo menos en la Universidad Autónoma de Yucatán, esto debido a las relaciones que existen entre partidos políticos y líderes estudiantiles. Un ejemplo documentado del tema se dio en la campaña estudiantil para presidente de la sociedad de alumnos de la Facultad de Derecho, donde el hijo del actual candidato a la alcaldía de Mérida Jorge Carlos Marín, quien en es entonces fungía como diputado federal, utilizó las viejas prácticas partidistas para la captación de votos.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> N= Población total de la investigación (9,807) / n= tamaño de muestra para poblaciones infinitas (384) / margen de error (5%)

<sup>5</sup> Para más información sobre el tema se puede buscar como archivo hererográfico en distintos periódicos de Yucatán y consultar el texto Díaz, I. (2013) "El partido revolucionario institucional y su relación con las

Otro tema cuestionado fue su opinión sobre la relevancia y utilidad de las dirigencias estudiantiles elegidas por votación popular. En otras palabras si esos puestos sirven para algo. Sobre esto, nos encontramos que mientras el 36% de la comunidad estudiantil universitaria mencionan que esos puestos son de utilidad para todos los estudiantes, el 57% mencionó que los esos puestos no son de ninguna utilidad, y si lo son, sólo sirven para el dirigente estudiantil y su grupo cercano.

Siguiendo el tema estudiantil, se les preguntó sobre la relación entre las federaciones estudiantiles y los partidito políticos. Para quien no sepa que es una federación estudiantil, en la Universidad Autónoma de Yucatán, una federación podría asemejarse a un partido político pero conformada por los representantes ya electos. Contrario a los partidos políticos no poseen una ideología, puesto que estos pueden cambiar de nombre según sea conveniente. Su objetivo recae en aglutinar una mayor cantidad de facultades para recibir un mayor presupuesto por parte de la universidad, además de esto es común que las federaciones tengan inclinaciones partidistas. Lo que se comprueba con la postulación de exlíderes estudiantiles por parte de partidos políticos luego de su gestión.

Bueno, respecto a esto, el 41% mencionaron que las relaciones entre los partidos políticos y las federaciones estudiantiles existen, siendo objetivo la búsqueda de beneficios propios, dejando de lado a la comunidad estudiantil. Otro 29% mencionó que sí existen relaciones entre ambos pero, que de ello derivan beneficios para todos los estudiantes. Esto nos deja con un 70% que considera la existencia de este tipo de relaciones. Frente a un 8% que opina que las relaciones son inexistentes.

En cuanto al cuestionamiento de que si existen relaciones entre los partidos políticos y la Universidad Autónoma de Yucatán, los estudiantes respondieron de manera afirmativa con 54%, contra un 15% que aseguró la inexistencia de estas. Sobre este tema se puede referenciar la visita del ex presidente Carlos Salinas de

Gortari a la Universidad, en 2011 pese al desacuerdo de un amplio sector popular. Otro caso más reciente, fue la salida en hombros de un candidato priista de nombre Mauricio Sahuí del recinto universitario durante su campaña electoral para la alcaldía de la capital del estado.

Otro de los cuestionamientos fue la opinión de la comunidad universitaria del por qué algunos de sus compañeros deciden postularse para cargos de representación estudiantil. Sobre el interés de los estudiantes para postularse como dirigente estudiantil, el 58% lo asocia directamente con algún objetivo personal, ya sea económico, de popularidad o la intención de hacer carrera política.

Retomando el tema de la relación entre la política estudiantil y la política mexicana, se cuestionó sobre la proyección de la política mexicana hacia la política estudiantil. Ante esto el 50% de los estudiantes mencionó que la política estudiantil es un reflejo de la política nacional, sobre todo en temas de corrupción. Frente a un 10% que no encuentra relación entre ambos.

Ahora pasamos a una interrogante de la cual se extraen todas las respuestas, debido a la importancia para nuestro tema: la democracia. Las opiniones de la comunidad estudiantil universitaria sobre la democracia como sistema político son las siguientes: un 24% señaló que está de acuerdo con el sistema democrático porque permite que el pueblo elija a sus gobernantes.

En contraste, otro 24% señaló que no lo considera adecuado, porque el sistema tiene lagunas que permiten la corrupción. El 19% mencionó que no lo consideran adecuado, pero resulta un sistema menos dañino que otros. El 13% sugirió un cambio de sistema, debido a que la democracia no cumple satisfactoriamente sus funciones.

El 7% considera a la democracia como la única forma de gobierno que puede producir un verdadero cambio. El 5% mostro desesperanza por cualquier forma de gobierno, mencionando que cualquier forma de gobierno tendría los mismos resultados. Un 2% dijo no interesarse en el sistema de gobierno. Otro 2% respondió que no sabe. Un 1% menciona que lo considera adecuado por ser el

sistema enseñado en la escuela, dejando un restante 3% en otras respuestas aisladas.

Asimismo se les cuestionó sobre qué tan representado se sienten dentro del sistema político mexicano. 29% afirmó sentirse nada representado. Otro 29% se sintió poco representado. El 21% regularmente representado. El 9% se siente representado, mientras que al 7% no le interesa la representación y únicamente el 4% afirmó sentirse muy representado dentro del sistema democrático.

Cuando se les preguntó sobre si votarían las siguientes elecciones, las cuales coincidían con la elección federal de 2012. El 80% afirmó que votaría, contra un 20% que respondió que no. Cuando se les cuestionó sobre el partido político con el que se identifican el 37% mencionó que con ninguno.

¿Qué podemos rescatar de estos datos? Si bien, no es válido generalizar la situación a todas las universidades públicas del país, esto nos puede ayudar a echar un vistazo a las percepciones sobre el sistema político mexicano y sobre los ejercicios de elección popular dentro de las universidades. Si bien los resultados de nuestra encuesta se generaron hace 9 años, las noticias, las opiniones y los problemas en la universidad siguen en el mismo camino y no parece avistarse una próxima transformación.

### **Retos y oportunidades, entre la reproducción y la conciencia**

Luego de la presentación de los datos, llegamos al problema. ¿Qué podemos decir de la democracia y de la juventud mexicana tras obtener sus percepciones? No haré de este apartado una extravagancia analítica, la ventaja de los datos duros es que cada uno puede sazónarlos con su interpretación, con sus recursos y sus conocimientos. En mi caso lo que puedo decir es que si bien el Estado es fuente generadora de un ciudadano democratizado, gracias a los medios tanto teóricos como prácticos, la realidad mexicana y la malversación, la corrupción, los amiguismos y la incapacidad de los partidos políticos por aglutinar adeptos por su

convicción ideológica, ha contribuido a una juventud universitaria hastiada, incrédula y molesta con su sistema.

Una premisa que salvaguarda a la democracia desde la persuasión ideológica es la creencia de que el problema no es la democracia, el problema es el mal manejo del gobierno en turno, dando pie a que las votaciones son esa posibilidad que en manos consientes pueden cambiar el rumbo del país. No sé ustedes, pero lo que nos dicen los datos no se encaminan a validar esa premisa.

El estudiante universitario es testigo de cómo las relaciones de poder, y los intereses personales son la causa que motiva a las personas para postularse a puestos de elección popular, los estudiantes son tan consientes de la ineficiencia o la irrelevancia de las funciones de la persona con el cargo, que prefieren votar por cuestión de amiguismo en lugar de ser críticos respecto a la votación. ¿Cómo podemos quejarnos entonces que las elecciones municipales, estatales y federales se muevan por este tipo de hechos y no por la crítica y reflexión? ¿Cómo podemos celebrar el aumento de la población votante y de los retos históricos de las votaciones, si es un hecho de que las personas han perdido la fe en su sistema? ¿Qué podemos esperar del futuro democrático cuando son cada vez más las personas que no están contestas la realidad que representa una democracia?

Hay una molestia generalizada por el exceso de cargos públicos, por el gasto público que genera una votación, por el presupuesto de dinero para los partidos políticos, y eso , señoras y señores, merece nuestra preocupación, porque yo les pregunto. Si en esta encuesta que hice hace nueve años, (antes del sexenio de Peña Nieto y antes de la cuarta transformación), ya había jóvenes universitarios descontentos con el sistema y apostando por formas diferentes de gobierno, ¿Qué nos espera?

## **Conclusiones**

Concluyó este ensayo agradeciendo la oportunidad de manifestar mis ideas y preocupaciones, esperando que, dejemos todos de lado los aplausos por los logros

que la democracia ha alcanzado, (que son muchos e innegables) porque cuando esos logros no sean más que parte de un sistema deslegitimado, todo el esfuerzo se habrá venido abajo. Es momento de plantearnos y enfrentar las consecuencias del justificado descontento de la población y de la perdida de fe en el cambio sustancial por medio de la democracia, porque de lo contrario que nos espera ¿Que las nuevas generaciones se levanten a favor de una dictadura?